



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 27 No. 3

Septiembre de 2024

ESTEREOTIPOS Y PREJUICIOS EN LA NIÑEZ: UN ESTUDIO CON UN SOFTWARE INTERACTIVO

Adán Emir Aranda Reynoso¹ y Jazmín Mora-Ríos²

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz

RESUMEN

La psicología tiene una larga tradición en el estudio de estereotipos y prejuicios. Sin embargo, la mayoría de estos estudios se han enfocado principalmente en población adulta y cuestiones étnico-raciales. Por ello, es necesario ampliar el análisis a diversas categorías y a la niñez, etapa del desarrollo en la que estos aparecen. El objetivo es explorar estereotipos y prejuicios hacia las categorías sexo, tono de piel, compleción, diferencias físicas notables y discapacidad física, en niñas y niños mexicanas(os), entre los seis y once años. Se realizaron doce entrevistas que exploraban situaciones de interacción social apoyadas por un software interactivo diseñado para permitir a niñas y niños crear figuras representativas de las categorías señaladas mediante material pictográfico. Así, emergieron tres dimensiones a partir de un análisis temático: tendencia a la normalización, que revela la presencia de estereotipos y prejuicios hacia diversas categorías que salen de lo normal; concepciones sobre prácticas discriminatorias ligadas a estereotipos y prejuicios; y reacciones afectivas y emocionales, destacando la presencia de actitudes de solidaridad y de inconformidad hacia estereotipos, prejuicios y la discriminación. También se observó cómo las relaciones sociales y su percepción de la otredad se complejizan conforme avanza su desarrollo. Estudiar este fenómeno con esta población resulta necesario para conocer cómo se construyen a sí mismos y a la otredad, así como generar relaciones sociales positivas. A pesar de las limitaciones relacionadas con las categorías analizadas, los resultados subrayan la importancia de intervenciones enfocadas en esta población.

¹ Doctorando del Programa de Maestría y Doctorado en Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. adan.arandar@gmail.com

² Investigadora de la Dirección de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, morarj@me.com

Palabras clave: estereotipo; prejuicio; discriminación; psicología del niño; programa de ordenador. (Tesauro de la UNESCO)

STEREOTYPES AND PREJUDICES IN CHILDHOOD: A STUDY WITH AN INTERACTIVE SOFTWARE

Abstract

Psychology has a long tradition in the study of stereotypes and prejudices. However, most of these studies have primarily focused on the adult population and ethnic-racial issues. Therefore, it is necessary to broaden the analysis to various categories and to childhood, the developmental stage at which these appear. The objective is to explore stereotypes and prejudices towards categories such as gender, skin tone, body shape, notable physical differences, and physical disability in Mexican children aged six to eleven. Twelve interviews were conducted that explored social interaction situations supported by interactive software designed to allow children to create representative figures of the indicated categories using pictographic material. From this, three dimensions emerged from a thematic analysis: a tendency towards normalization, which reveals the presence of stereotypes and prejudices towards various categories that deviate from the norm; conceptions of discriminatory practices linked to stereotypes and prejudices; and affective and emotional reactions, highlighting the presence of attitudes of solidarity and nonconformity towards stereotypes, prejudices, and discrimination. It was also observed how social relationships, and their perception of otherness become more complex as their development progresses. Studying this phenomenon with this population is necessary to understand how they construct themselves and others, as well as to generate positive social relationships. Despite the limitations related to the analyzed categories, the results underscore the importance of interventions focused on this population.

Keywords: Stereotype; prejudice; discrimination; child psychology; computer program (UNESCO Thesaurus)

El estudio de los estereotipos y prejuicios posee una larga tradición en psicología. Las investigaciones en torno a este fenómeno ponen de manifiesto las consecuencias negativas de los estereotipos y prejuicios, que, si bien no son perjudiciales en sí mismos, pueden abonar el terreno para que surja la discriminación (FitzGerald et al., 2019). Gran parte de estos estudios se centra en poblaciones adultas y en aspectos etnoraciales, y se han desarrollado sobre todo en Estados Unidos. Esta tendencia indica una perspectiva adultocéntrica del fenómeno, así como una necesidad de extender su análisis a otros contextos. El objetivo de este artículo es analizar los estereotipos y los prejuicios en torno a las características observables sexo, tono de piel, complexión física, discapacidad y

diferencias físicas notables. También se analizaron la percepción de sus repercusiones y se exploraron las actitudes de empatía en niñas y niños mexicanos de entre seis y once años.

La expresión de los estereotipos y prejuicios forma parte del proceso de socialización que emerge en la niñez y su naturaleza es diferente a la de los adultos. Entre las diferencias destacan las características sociocognitivas de niñas y niños, la falta de conciencia de sus propios sesgos y el desconocimiento de las implicaciones sociales de los prejuicios. Hoy en día, ante la presencia de grupos sociales diversos, el tema de la discriminación ha cobrado una creciente importancia. De ahí surge el interés por abordar el estudio de los prejuicios y estereotipos en la niñez, lo que podría ayudar a intervenir de manera más temprana para prevenir la discriminación. Asimismo, las intervenciones en esta etapa buscan cambiar las actitudes de niñas y niños hacia grupos diversos a ellos, ya que sus actitudes no se han consolidado, y así generar espacios que aboguen por la inclusión y diversidad social (Bigler y Pahlke, 2019; Ollis, et al., 2022).

Los estereotipos son parte de la cognición y facilitan la estructuración del mundo social por medio de la categorización. Incluyen también creencias, saberes y expectativas hacia distintos grupos sociales (Mulvey, et al., 2022). Los estereotipos suelen presentarse muchas veces acompañados de prejuicios. A diferencia de los estereotipos, los prejuicios se presentan como una faceta cargada de afectividad. Bigler y Wright (2014, p. 18) los definen como “reacciones afectivas positivas o negativas que se tienen hacia los demás con base en su pertenencia a un grupo social en particular”. Por su parte, la discriminación alude a la práctica de un trato injusto hacia las personas por su pertenencia a un grupo (Fiske, 2014). Las experiencias de discriminación tienen graves consecuencias para la salud mental, física y el bienestar general, asociándose con síntomas de depresión, ansiedad, baja autoestima y estrés crónico, entre otras afecciones (Pascoe et al., 2022).

Las investigaciones sobre los estereotipos y prejuicios en la niñez surgieron en la década de 1940. En su estudio pionero, Clark y Clark (1947) crearon la Prueba de las Muñecas (Clark Doll Test). En décadas posteriores se implementaron diversas metodologías y técnicas para superar las limitaciones de la primera investigación;

entre éstas se incluyó el uso de fotografías o dibujos para representar características fenotípicas y raciales. Más adelante, entre 1960 y 1980, aparecieron distintas pruebas para conocer las actitudes raciales por medio de la atribución de adjetivos positivos y negativos a representaciones de personas caucásicas y afro, como el *Preschool Racial Attitude Measure (PRAM)* de Williams y Robertson (1967) y la *Mutiresponse Racial Attitude Measure (MRA)* de Doyle, Beaudet y Aboud (1988).

Investigaciones recientes incorporan los estereotipos de género y el modo en que éstos afectan las relaciones entre niñas y niños (Solbes-Canales, Valverde-Montesino y Herranz-Hernández, 2020); los efectos del sobrepeso y la obesidad en la salud mental de niñas y niños; y el papel de los padres (Jackson, et al. 2023); la convivencia de niñas y niños con pares con alguna discapacidad física (Jones, 2021); además de estudios que exploran diversas categorías de forma conjunta, como el peso, el color de piel, altura y uso de anteojos (D'Amanzo y Casari, 2019). En México, la investigación sobre el tema es escasa. En ella resalta la encuesta *OpiNNA* del Sistema de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (*SIPINNA*), que reveló que 40% de las y los participantes considera que en sus escuelas se discrimina a quienes tienen un color de piel diferente; 24% a quienes viven con alguna discapacidad; y 16% a quienes son indígenas. Cabe aclarar que hay un remanente que no se especifica (*SIPINNA*, 2017). En el ámbito académico, destaca el trabajo de Sotelo y Rivera (2017), quienes replicaron el experimento de Clark y Clark, añadiendo una tercera muñeca representativa del fenotipo "moreno", tonalidad de la mayoría de la población en México.

En los estudios recientes se continúan utilizando técnicas diseñadas en las décadas de 1960 y 1980, como el *PRAM* y el *MRA*. Se trata de técnicas directas, por lo que también resultaría necesario valerse de preguntas indirectas que prioricen las experiencias y los significados de niñas y niños. Si bien las adaptaciones recientes buscan conocer las actitudes hacia otras categorías como la complejión o el sexo, cabría elaborar técnicas novedosas que consideren la voz de niñas y niños para profundizar en los significados subyacentes a sus respuestas.

El estudio de estereotipos y prejuicios en la niñez se ha abordado desde múltiples perspectivas en la psicología (p.ej., personalidad, aprendizaje social, desarrollo cognitivo y desde una perspectiva intergrupala). En este trabajo, retomamos la teoría del desarrollo intergrupala (TDI) de Bigler y Liben (2007), la cual integra los enfoques cognitivo e intergrupala, y permite entender los mecanismos a partir de los cuales se forman los estereotipos y prejuicios en la niñez. Dicha teoría incorpora los conceptos generados por otras teorías, entre ellas la teoría de la identidad social de Tajfel y Turner, así como los aportes de la teoría de la autocategorización y la teoría del desarrollo sociocognitivo. Se considerarán asimismo las aportaciones de la teoría del desarrollo de la identidad social (TDIS) (Nesdale, 2017), la cual surge también a partir de la teoría de la identidad social, pero enfocada en la niñez.

MÉTODO

Se llevó a cabo un estudio cualitativo en el que participaron siete niñas y cuatro niños de entre seis y once años de nacionalidad mexicana. Este trabajo deriva de un estudio más amplio cuyo interés fue abordar los estereotipos y prejuicios en niñas y niños de la región central de la República Mexicana. Para desarrollar el estudio se elaboraron en la República Mexicana un guion de entrevista y un software interactivo que representa, mediante material pictográfico, figuras con diversas características físicas. Esta plataforma trabajó junto con las entrevistas, ya que permitió a los participantes seleccionar y representar de forma visual las categorías que les parecieron más significativas. Esta investigación fue aprobada por el Comité de Ética del Programa de Maestría y Doctorado en Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. A continuación, se describen los procedimientos metodológicos que se siguieron para llevar a cabo esta investigación.

Elaboración de ilustraciones

Se contactó a un diseñador gráfico para que elaborara la representación pictográfica de las categorías de análisis seleccionadas por los autores. Las ilustraciones fueron utilizadas en el software interactivo. Las categorías solicitadas fueron las siguientes: sexo (niña/niño), tres tonos de cabello, cinco tonalidades de piel y cinco complejiones físicas (Figura 1). También se emplearon dos figuras con

discapacidad (una representada en silla de ruedas y otra con anteojos) y dos con diferencias físicas notables (una con una mancha en el rostro y otra sin un brazo) (Figura 2).



Figura 1. Ejemplos de representación de las categorías sexo, color de cabello, tono de piel y complexión física

Nota. Imágenes elaboradas para el software interactivo que representan las categorías analizadas

Además de 2 figuras con discapacidad (una representada en silla de ruedas y otra con anteojos) y 2 con diferencias físicas notables (una con una mancha en el rostro y otra sin un brazo) (Figura 2).



Figura 2. Ejemplos de representación de las categorías sexo, color de cabello, tono de piel, complexión física, discapacidad y diferencias físicas notables

Nota. Imágenes elaboradas para el software interactivo que representan las categorías analizadas

Entrevista semiestructurada y software interactivo

A la par del diseño de las ilustraciones, se elaboró un guion de entrevista con el que se abordaron diversas situaciones de interacción social. Dichas situaciones se retomaron de la literatura, como el juego (Harrison, Rowlinson y Hill, 2016), la habilidad intelectual (Bian, Leslie y Cimpian, 2017), la elección de amistades y la percepción de ellas(os) mismas(os) (Charsley, Collins y Hill, 2018).

La arquitectura del software fue diseñada y desarrollada por un programador. El software se desarrolló en lenguaje Dart utilizando el *framework* de Google Flutter, que permite ser utilizado en las plataformas Android, iOS, Desktop y web. El programador y el diseñador trabajaron en conjunto teniendo en cuenta la experiencia del usuario o *user experience* (UX, por sus acrónimo en inglés).

La idea principal del software es facilitar una elicitación interactiva con la que niñas y niños puedan construir las figuras que les sean más representativas a partir de las preguntas realizadas en la entrevista. La plataforma permite a las y los participantes elegir entre más de 750 imágenes. Si bien el software permite guardar las respuestas en una base de datos, el enfoque principal del estudio es analizar los motivos, las elecciones y las experiencias de los participantes, ya que esto permite conocer los significados que tienen respecto de las diferentes características físicas mostradas.

Jueceo de expertas(os) y piloteo

Las imágenes y el guion de las entrevistas se sometieron a la evaluación de cinco expertas(os): (dos psicólogas y un psicólogo con más de cinco años en trabajo clínico con niñas; una defensora de derechos humanos de niñas, niños y adolescentes; y una experta en investigación sobre niñas y perspectiva de género) para evaluar su pertinencia en niñas de entre seis y once años de edad. Como resultado de la evaluación, se hicieron ajustes al guion de entrevista. Posteriormente, se realizó un piloteo con niñas y niños para conocer si las ilustraciones le parecían adecuadas, si las situaciones les eran significativas y para corroborar el correcto funcionamiento del software con esta población. Después de

este procedimiento, se realizaron ajustes en el software y en el guion de la entrevista. Posterior a esto se procedió con la fase final.

Participantes, procedimiento de la entrevista y uso del software interactivo

Se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas con niñas y niños de nivel socioeconómico medio, residentes de las ciudades de León, Guanajuato y México, ubicadas en la región centro del país (Tabla 1). Debido a las características de la muestra, se hizo un muestreo de bola de nieve. Las entrevistas duraron entre 20 y 80 minutos.

| Sexo | Edad | Pseudónimo | Grado escolar | Tipo de escuela |
|------|---------|------------|------------------|-----------------|
| Niña | 6 años | Tania | 1ero de primaria | Privada |
| Niña | 6 años | Isabel | 1ero de primaria | Pública |
| Niño | 6 años | Luis | 1ero de primaria | Pública |
| Niña | 8 años | Rebeca | 3ero de primaria | Pública |
| Niña | 8 años | Rubí | 3ero de primaria | Pública |
| Niño | 8 años | Emilio | 3ero de primaria | Pública |
| Niño | 8 años | Tomás | 3ero de primaria | Pública |
| Niña | 9 años | Mariana | 4to de primaria | Privada |
| Niña | 9 años | Ivana | 4to de primaria | Privada |
| Niño | 10 años | Ismael | 5to de primaria | Privada |
| Niña | 11 años | Fernanda | 6to de primaria | Privada |
| Niño | 11 años | Germán | 6to de primaria | Privada |

Figura 3. Niñas y niños participantes

El contacto inicial para realizar las entrevistas fue por conducto de los padres o tutores de las niñas o niños que cumplieran con los requisitos de la edad, que contaran con conexión a internet y con equipo que les permitiera usar el software. Se invitó a los padres para que sus hijas(os) participaran en el estudio. Para ello se les explicó el objetivo y la importancia de sus respuestas, así como el procedimiento y todos los aspectos relacionados con su participación. Se utilizó un formato electrónico para obtener los consentimientos informados, tras lo cual las niñas y niños expresaron su asentimiento. Después de este proceso, se les envió el enlace para ingresar al software. Las entrevistas se realizaron de forma virtual durante la pandemia del Covid-19 entre octubre de 2021 y marzo de 2022.

Para ingresar a la plataforma se solicitaba a los padres un correo electrónico; en caso de no contar con uno, se generaba un usuario con un nombre ficticio y se proporcionaba una contraseña a la que tenían acceso sólo ellos y el investigador. La aplicación contaba con una pantalla de bienvenida donde se ingresaba el correo electrónico o el nombre de usuario y la contraseña. Una vez que ingresaban, se les mostraban pantallas con instrucciones y se corroboraba con las y los participantes si conocían los objetivos de la investigación y si estaban de acuerdo en participar, Al respecto se señalaba que no era una cuestión obligatoria y se reafirmaba que su participación sería anónima y confidencial. Estas eran las instrucciones:

“¿Qué haremos hoy? Este es un estudio que busca conocer la opinión de niñas y niños como tú acerca de sus amigas y amigos. Esto no es parte de tu tarea, así que, si decides no participar, no hay ningún problema, me puedes lo decir con toda confianza. Además, no hay respuestas correctas ni incorrectas, sólo me gustaría conocer qué es lo que piensas.

Ahora te voy a explicar de qué trata. A continuación, encontrarás algunos dibujos de niñas y niños como tú, y te haré algunas preguntas. Tú seleccionarás las opciones que más te gusten de acuerdo con lo que pienses y sientas. Cuando selecciones la opción que tú decidas, cambiaremos a otros dibujos. No te preocupes si no estás segura(o) de tu respuesta, se podrá cambiar sin ningún problema. ¿Tienes alguna duda?”

Posteriormente, una vez que aceptaban participar, se procedía a realizar cada entrevista usando el software interactivo. Debido a que el sexo es una de las primeras categorías de la que niñas y niños cobran conciencia, y que marca diferencias notables en su socialización, la primera pantalla muestra una niña y un niño en una escala de tonalidades grises (Figura 3, apartado 1). La figura elegida se destacaba con un recuadro de color y se activaba un botón que decía “siguiente”. También se daba la opción de ajustar la primera elección, por lo que tenían la oportunidad de regresar si no estaban convencidos con su primera elección.

La siguiente categoría presentada era el tono de piel, compuesta por cinco figuras, que iban de una tonalidad clara a otra oscura. Las tonalidades fueron tomadas del Proyecto sobre Etnicidad y Raza en América Latina (PERLA) (Telles, Flores y Urrea,

2015) (Figura 3, apartado 2). Posteriormente elegían el color de cabello (Figura 3, apartado 3).

A continuación, se mostraba otra pantalla con diversas complexiones físicas (Figura 3, apartado 4). En ésta se mostraban cinco figuras, empezando con una delgada hasta llegar a una con mayor peso. La figura conservaba el sexo, el color de cabello y el tono elegidos anteriormente. Por último, se mostraba la figura elegida añadiendo otras con diferencias físicas notables y y con discapacidad física (Figura 3, apartado 5).



Figura 4

Ejemplificación del funcionamiento del software interactivo

Nota. Imágenes tomadas del software interactivo elaborado para la investigación

Análisis cualitativo

Las entrevistas se transcribieron para sistematizar la información recolectada. Para ello se empleó el análisis temático, método que no sólo facilita la identificación y organización detallada de los datos, sino que permite inferir y reportar patrones significativos en el contexto del fenómeno estudiado (Braun y Clarke, 2006). Este enfoque es una estrategia adecuada para el análisis, ya que brinda flexibilidad para explorar las percepciones de las y los participantes, permitiendo una interpretación de sus relatos sobre estereotipos y prejuicios.

En el proceso de análisis temático de las entrevistas, se realizó una codificación abierta, donde se leyeron detenidamente las transcripciones para identificar y etiquetar unidades de significado relevantes. Este primer paso permitió familiarizarse en profundidad con el contenido, gracias al cual emergieron unos patrones iniciales.

Tras lo anterior, se procedió a una codificación axial, donde se comenzaron a relacionar estas unidades de significado entre sí, agrupándolas en categorías más amplias. Finalmente, se realizó una codificación selectiva con la cual se identificaron y refinaron las categorías centrales que surgieron de los datos.

RESULTADOS

Los resultados derivan de la triangulación de los datos de las entrevistas con el software interactivo. Las selecciones de niñas y niños en el software proporcionaron un contexto visual para conocer sus actitudes, que se exploraron más detalladamente en las entrevistas. Esta combinación permitió un análisis integral, que vinculó respuestas verbales con elecciones visuales para entender mejor sus actitudes. Así, identificamos tres categorías que emergieron del análisis temático de las entrevistas: *una tendencia a la normalización o “ser normal”*; *concepciones hacia prácticas discriminatorias ligadas a estereotipos y prejuicios*; y *reacciones afectivas y emocionales ante la discriminación*. Estos hallazgos reflejan la complejidad de las actitudes de niñas y niños hacia las categorías analizadas.

Tendencia a la normalización o “ser normal”

La TDIS señala que una de las principales motivaciones de niñas y niños para buscar contactos sociales y amistades es la búsqueda de aceptación y pertenencia

a algún grupo social (Nesdale, 2017). Al explorar los significados y atribuciones ligados a las categorías analizadas fue posible identificar una tendencia hacia la búsqueda de “ser normal”, es decir, a no ser considerado por el grupo de pares como parte de quienes presentan alguna característica notoria que los ubique en algún polo, tanto por su comportamiento como por alguna característica física. Aquí estamos hablando, por ejemplo, de no ser obeso ni muy delgado o poseer un tono de piel muy oscuro o muy claro, sin presentar algún rasgo físico notable o discapacidad física. Las y los participantes lo evidenciaron cuando usaban el software interactivo y elegían a la figura ubicada al centro (Figura 3, apartado 2, 3 y 4), y, en la última pantalla, la que aparece en la primera posición (Figura 3, apartado 5).

Atribuciones al género

Una cuestión reiterada fue señalar a los varones como bruscos y desobedientes, lo que generaba cierta resistencia para entablar amistad con ellos. Por ejemplo, Tania (seis años) comentó que en su salón hay dos varones con los que no le gustaba convivir debido a que eran “latosos”. A su vez, Rebeca (ocho años) señaló que los niños solían ser “toscos” y creía que esto se debía a que “tenían problemas con su familia”. A su vez, Rubí (ocho años) percibía que los niños no estaban interesados en las cuestiones académicas debido a la tecnología; para ella, los niños mostraban mayor interés en los videojuegos y que “ya ni saben en qué mundo están”. Otra participante señaló que los niños solían ser “groseros”; incluso compartió que “había un niño con quien nadie quería jugar porque siempre se peleaba” (Mariana, nueve años). Aquí cabe destacar que no sólo las niñas tenían una percepción negativa del comportamiento de algunos niños, pues había casos en que los mismos varones percibían de igual forma a sus pares. Así, Ismael (diez años) comentó que percibía que los niños eran más desordenados y distraídos.

Sobre las niñas se expresaron discursos que les atribuyen, en su gran mayoría, cualidades positivas o deseables. Se comentó que las niñas son “mejor portadas” y “tranquilas” en el salón de clase y en sus relaciones. Además, a diferencia de lo señalado por diversos estudios, se les consideró más inteligentes que los varones.

Los comportamientos que salen de la norma son lo que provocan una percepción negativa. En el caso de los niños, sus comportamientos “bruscos”, “groseros” y “peleoneros” pueden llevarlos a ser rechazados. En cambio, en el caso de las niñas, la percepción que existe entre las y los participantes es positiva debido a que suelen ser más apegadas a las reglas y normas sociales, es decir, a la normalidad.

Tono de piel

Los significados atribuidos por los participantes a las figuras representadas en el software con tonos de piel oscuro, expresan el uso de ciertos eufemismos, entre ellos: “negritos”, “chocolatitos” o “morenitos”. Esto se observó principalmente con participantes más pequeños. Tania (seis años) señaló que a ella no le gustaría ser “ni muy blanca, ni estar negra, porque en la noche no me voy a ver, y si soy muy blanca, no me vería en las paredes blancas”. Tomás (ocho años) refirió que a él no le gustaría tener piel oscura debido a que le “pondrían apodos”. En la misma línea, cuando a Ivana (nueve años) se le mostraron las figuras con distintos tonos de piel señaló que no le gustaría tener el tono más oscuro:

“Porque no quisiera que se burlaran de mí de, por mi piel... es que yo fui a la playa y regresé casi toda quemada, porque no me puse bloqueador, entonces yo cuando fui a la escuela todos me veían con cara de rara, como que ya no quisieran ser mis amigos”.

Rubí (8 años) señaló que a ella no le gustaría ser “chocolatito” debido a que “En la escuela a la que voy no hay ningún negrito, sólo hay como de este color”, refiriéndose a los tres tonos que se encuentran fuera de los extremos (Figura 1). Otro ejemplo se observa en lo referido por Ismael (diez años), que señaló al tono de piel que se encontraba al centro (Figura 1) como “Piel color normalito, no tan carnita, pero tampoco tan morenito, o sea, pues normalito, un tono de piel del que las demás personas tienen, no soy tan blanquito, pero tampoco soy tan morenito”. En estos discursos se puede apreciar la preferencia o búsqueda de niñas y niños de estar dentro de la “normalidad”. Hay una conciencia de que los rasgos más sobresalientes pueden causar rechazo, sobre todo los tonos de piel oscuro, como señaló Germán (once años): “Ellos son discriminados por su color”. Este dato resulta relevante, ya

que en el contexto mexicano es un rasgo que provoca una discriminación tanto social como estructural.

Complejión física

La literatura sobre el tema de los estereotipos y los prejuicios en la niñez señala la complejión física como una característica que provoca mayor discriminación, sobre todo en niñas y niños con sobrepeso y/o obesidad. Por ejemplo, Luis (seis años) señaló que a él no le gustaría tener sobrepeso o ser “gordito... porque me pegarían”. Rebeca (ocho años) refirió haber observado en su escuela que a ciertos niños “los rechazaban por gorditos”. Con respecto a la cuestión de los eufemismos, Rubí (ocho años) señaló lo siguiente: “A mi hermana a veces le ponen cariños como gordis [...] un apodo que se refiere a que tiene sobrepeso, pero es de juego, pero ya si le dicen gorda, pues ya no sería un juego, sería un insulto”.

Con las niñas y niños mayores se repitió la misma cuestión. Algunos de ellos refirieron que han observado cómo insultan a sus compañeras(os) con sobrepeso usando diversos apodos; este comportamiento lo observaron principalmente en varones. También se presentó la cuestión de la alimentación. Hubo participantes que señalaron la importancia de tener una “buena alimentación” y evitar la comida chatarra para estar “en forma”. La complejión física funciona como un marcador importante en las relaciones sociales de niñas y niños, sobre todo tratándose del sobrepeso y la obesidad. Se evidenció que quienes presentan esta característica son víctimas de discriminación y de estereotipos por no tener un cuerpo delgado, es decir, lo que es considerado “normal” o socialmente deseable.

Discapacidad física y diferencias físicas notables

Aunque este es un tema abordado en menor medida que las categorías antes analizadas, también posee importancia en la socialización y las relaciones de niñas y niños. Al respecto, Emilio (ocho años) comentó que él no había escuchado que los insultaran, pero sí había notado que se alejaban de ellas(os) “Porque piensan que se van a contagiar a su cuerpo”; añadió que “Yo me siento así, porque tengo una compañera que tiene bolitas acá [señalando su cara], así, en diferentes partes de su cuerpo... yo ni me acerco a ella por lo mismo”. Algo similar mencionó Ivana,

nueve años) con respecto a las figuras con diferencias físicas notables: “Me causa un poco de miedo, escalofríos”.

Las y los participantes refirieron que no les gustaría tener una discapacidad ya que verían mermados sus movimientos e independencia para realizar ciertas actividades. La discapacidad física también puso de manifiesto el tema de la “normalidad” y de lo que era deseable en ciertos cuerpos. Así, cuando se le preguntó a Isabel de seis años, cómo era ella físicamente señaló ser similar a “lo normal”, y cuando se le preguntó cuál era para ella lo normal, se refirió a una figura que no presentaba diferencias físicas notables ni discapacidad. Tania (también de seis años) mencionó que las personas con manchas en la cara se ven “raras”. Además, señaló que a ella no le gustaría tener ese tipo de distinciones porque no quería que se “rían” de ella. Esto resulta importante debido a que, desde edades tempranas, niñas y niños identifican que ser diferente, raro o salirse de la norma (de lo que ellas y ellos consideran socialmente deseable) será motivo de rechazo o discriminación. Concepciones sobre prácticas discriminatorias ligadas a estereotipos y prejuicios Como se ve, es innegable que los estereotipos y prejuicios están presentes en la vida de niñas y niños. Sin embargo, también se pudo identificar concepciones sobre comportamientos discriminatorios consistentes en rechazar o alejar a los pares de la dinámica grupal e incluso ignorar a compañeras y compañeros. Las y los participantes refirieron que observaban que la discriminación se presentaba en todas las categorías analizadas desde edades tempranas y no se limitaba a aspectos físicos. Por ejemplo, Isabel (seis años) señaló que en su salón solían apartar a un compañero que “tiene problemas para hablar”: añadió que en una ocasión un niño le tiró su comida y se burló de él. Luis (seis años) comentó que había un niño en su salón con el que nadie quería relacionarse debido a que “dice groserías y porque pega”. En la misma línea, Rubí (ocho años) comentó el caso de un niño al que apartan de las actividades grupales debido a su comportamiento:

“Por eso ya no se juntan con “Miguel”, porque especialmente él lastima a los niños; por ejemplo, él les da como un puñetazo, o a veces hasta los pateo y los empuja: entonces por eso casi no se juntan con él por la razón de que hace cosas que no y pues ya le pusieron reportes [...] no saca buenas

calificaciones, llega tarde a la escuela, no hace bien los trabajos y nadie quiere estar con él”.

Lo señalado por Rubí resulta importante, ya que Miguel es un niño que no logra adaptarse al grupo escolar y que se ve en una situación de rechazo debido a su comportamiento en el salón de clases. Con los niños mayores suceden cuestiones similares, es decir, a lo largo de esta etapa de la niñez es común que niñas y niños observen discriminación. Como ejemplo, Fernanda (once años) señaló que en su salón había una niña con “capacidades diferentes” a la que siempre dejaban sola y que solía comer con la maestra, pero no con sus compañeros de salón.

Germán (11 años), al igual que Rubí, indicó que en su salón solían apartar a un niño porque es grosero, “a veces dice groserías, me hace sentir desconfiado... es que él a veces no trabaja bien, no trabaja, se la pasa platicando”. Además, comentó que varios compañeros de su salón comparten su opinión acerca de este niño y por eso no lo incluyen en las actividades del grupo.

Los actos de discriminación descritos por las y los participantes pueden tener una fuerte carga en la vida inter e intrapersonal de sus pares, debido a que se encuentran en una etapa en la que sus características cognitivas pueden estar en desarrollo para afrontar estas situaciones, lo que podría traducirse en que la discriminación podría tener efectos a largo plazo en su salud mental y calidad de vida.

Reacciones afectivas a estereotipos, prejuicios y a la discriminación

En las entrevistas surgieron aspectos relacionados con la sensibilidad de niñas y niños hacia tratos que consideran injustos que han recibido por parte de sus pares. Esto se puede observar desde edades tempranas; por ejemplo, Isabel (seis años) refirió que una compañera de su salón comentó en una ocasión que a ella le podían comprar todos los juguetes que quisiera, cuestión que a ella le pareció incorrecta: “Está bien que diga eso, pero no debe de decirlo, [...] y pues se siente feo que diga eso porque hay niños que no tienen dinero para comprarse algo”. Además, pudo presenciar otro acto de discriminación, y señaló que se sintió “muy mal, porque son faltas de respeto... hay que defender a las personas cuando son groseras con ellas, porque también les pueden burling (sic), o también les pueden empujar”. Tomás

(ocho años) comentó que sentía “tristeza” por un compañero de su salón con el que no se suelen juntar. Por su parte, Rebeca (ocho años) ha observado en su escuela prácticas de rechazo hacia niñas y niños con sobrepeso, a lo que señaló: “Todos somos iguales y nos debemos de respetar”.

Además de haber observado estas prácticas, también las han experimentado en su persona, como refiere Ismael (10 años):

“Yo veo muy distintas las cosas, la verdad, no es porque sea una entrevista, [...] a mí me ha tocado que me hayan dicho gordo; yo una vez entré en una cantera de fútbol y me aventaron para un lado, luego entré a otra academia y ahí me agruparon luego, luego. A mí me ha tocado, [...] yo no he sido así con nadie porque yo he vivido lo que se siente que te desprecien... cuando suceden estas situaciones siento enojo porque no tienes que discriminar a alguien por cómo es su apariencia física.”.

Además de haber sufrido esa experiencia, el mismo participante señaló lo siguiente al haber presenciado el rechazo hacia uno de sus compañeros:

“Desafortunadamente sí me ha tocado ver casos así, [...] los ves y te da tristeza por ver cómo hace eso una persona, [...] o cómo puede ser que, no, hazte para allá por esto, [...] cómo puedes ser una persona tan superficial”.

Fernanda (once años) relató que en una ocasión se dejó llevar por una compañera que les pedía que dejaran sola a otra niña y que la ignoraran, a lo que comentó: “Yo me iba con ella, así que no tenía con nadie más con quien más irme, pero, ahora me arrepiento de eso”.

Lo señalado por los participantes da cuenta de las consecuencias que tienen en la vida de niñas y niños los estereotipos, prejuicios y la discriminación en la niñez. Niñas y niños muestran una inconformidad hacia el rechazo, que van del enojo, al arrepentimiento, a la aflicción, a la solidaridad y a la compasión, todos ellos emociones y sentimientos que deben reforzarse en la niñez.

DISCUSIÓN

Las categorías analizadas resultaron pertinentes para conocer y comprender las opiniones, experiencias y emociones alrededor de los estereotipos y prejuicios

presentes en la vida cotidiana de las niñas y niños entrevistados. Ellas y ellos identificaron que los distintos estereotipos y prejuicios pueden llevar a actos de discriminación, los cuales marginan y segregan a sus pares, e incluso a ellas(os) mismas(os).

En cuanto a las categorías de análisis, es importante reflexionar sobre las atribuciones asignadas por parte de niñas y niños hacia al tratarse de ser un niño varón. En su percepción sobre este grupo, resaltan cuestiones poco valoradas y que se juzgan de modo que los niños son excluidos. Destacan aspectos como su tosquedad, la agresividad en sus relaciones, su desobediencia a las reglas y a las figuras de autoridad, y su percepción como individuos poco solidarios en sus relaciones.

En cambio, a las niñas se las percibe como obedientes, responsables, maduras y sobresalientes en el espacio escolar. Sería valioso analizar esta diferenciación por medio de una indagación más profunda desde una perspectiva de género en las niñas.

Se observó que, desde edades tempranas, niñas y niños tienen una valoración negativa hacia los tonos de piel oscuro y al sobrepeso. Varios participantes, especialmente los mayores, usaron eufemismos al referirse a estas características, lo que sugiere un intento de alejarse de visiones estigmatizadoras, aunque subyacen los estereotipos y prejuicios. Esta tendencia se refleja en la búsqueda de estar dentro de lo considerado “normal”. Asimismo, en el caso de las diferencias físicas notables y la discapacidad, se evidenció una tendencia hacia la “normalización”, es decir, una percepción de lo que debería ser “normal” o deseado. En cuanto a la búsqueda de la “normalidad” por parte de niñas y niños, la teoría señala que la aceptación y la pertenencia motivan a niñas y niños a buscar contactos sociales y amistades (Nesdale, 2017). De esta forma se entendería que no busquen sobresalir o poseer características no deseables para así poder ser aceptados. Sin embargo, visto desde una mirada más amplia, habría que preguntarse qué características niñas y niños consideran deseables y por qué. Lo anterior es un aprendizaje que obtienen en sus respectivos contextos, mismo que es reforzado en gran medida por los adultos cercanos a ellos; es decir, es un

fenómeno que nos involucra a todos. Es importante destacar que niñas y niños mostraron actitudes críticas o arrepentimiento al ejercer, observar o reconocer acciones de discriminación. Esto indica que, incluso a edades tempranas, existen tensiones, contradicciones y una variedad de posicionamientos frente a las categorías analizadas.

En el aspecto metodológico, el uso del software interactivo fue fundamental para facilitar que niñas y niños expresaran sus percepciones de una manera más abierta y sin temor a que se juzgaran sus respuestas. Así, se observó que, al describir las figuras con sobrepeso o de un tono de piel oscuro, las niñas y niños a menudo recurrían a eufemismos. Es importante aclarar que estos eufemismos son el recurso que ellas y ellos eligen para referirse a las categorías de análisis. Proceder así proporciona una visión valiosa de cómo la niñez comprende y se relaciona con conceptos que pueden ser socialmente sensibles o estigmatizados.

La preferencia de niñas y niños por usar eufemismos en lugar de términos directos refleja no sólo sus actitudes y prejuicios, sino también la manera en que los discursos educativos y sociales influyen en su manera de nombrar y percibir estas categorías. En este sentido, el software se convierte en una herramienta que no sólo revela estereotipos y prejuicios, sino que también destaca la influencia del contexto social y educativo en estas construcciones cognitivas en la niñez. Futuras innovaciones del software podrían incorporar escenarios más complejos para profundizar en la exploración de estos fenómenos sociales desde la perspectiva de la niñez, como sería el caso del ejercicio de la violencia.

El presente estudio se benefició significativamente del aporte técnico del diseño gráfico y de la programación, todo ello fundamentado en la teoría psicológica. Reconocemos que el núcleo del análisis y la interpretación de los datos se mantuvo dentro de los límites disciplinares de la psicología, con la tecnología y el diseño gráfico sirviendo como herramientas para facilitar la investigación, más que como elementos de un marco de análisis interdisciplinario en sí mismos. El software resultó un recurso útil para establecer el diálogo con las niñas de una manera lúdica y en una estrategia indirecta para explorar estereotipos y prejuicios.

En relación con las limitaciones del estudio, durante la planeación metodológica y la recolección de datos surgieron retos específicos, particularmente en la representación de las categorías de análisis. Se decidió incluir categorías específicas como sexo, tono de piel y complejión física en las ilustraciones, siempre con base en la literatura revisada. Otras categorías como la clase social y la etnia, aunque relevantes, se excluyeron debido a la complejidad de representarlas visualmente de manera que no reprodujera estereotipos. No obstante, la flexibilidad de la plataforma nos permite considerar la inclusión de estas categorías en futuras investigaciones. Fue considerable el desafío de diseñar ilustraciones que fueran neutras en expresión y vestimenta, y al mismo tiempo representaran fielmente las categorías seleccionadas. Aunque las ilustraciones fueron validadas por expertas(os) y bien recibidas por las y los participantes, entendemos que hay margen para mejorar y expandir estas representaciones en estudios futuros.

El estudio de la expresión de los estereotipos y prejuicios en la niñez es de suma importancia debido a que en esta etapa éstos aún no están tan arraigados como la edad adulta. Por ello, diseñar intervenciones dirigidas a esta población supone una oportunidad para atenderlos, sobre todo por las consecuencias que pueden tener en sus vidas. Atender y disminuir las actitudes perjudiciales es urgente y necesario para fomentar una sociedad sana y productiva (Burkholder, D'Esterre y Killen, 2019).

Como se señaló anteriormente, las experiencias de discriminación pueden tener consecuencias significativas para la salud mental y física. Además, la discriminación puede limitar el acceso a recursos esenciales, perpetuando desigualdades y ciclos de pobreza en grupos discriminados (Quillian y Lee, 2023). En este contexto, nuestro estudio se sitúa dentro del debate más amplio sobre la discriminación en la niñez. Aunque el enfoque principal se ha centrado en los estereotipos y prejuicios, estos están intrínsecamente vinculados a la discriminación. Nuestros hallazgos ofrecen una aproximación inicial de cómo los niños perciben y reaccionan a diferentes categorías sociales, lo cual es crucial para entender los mecanismos subyacentes de la discriminación en esta etapa del desarrollo. Nuestro trabajo resalta la necesidad de futuras investigaciones que exploren cómo las actitudes y

percepciones de los niños, tal como se revelan en nuestro estudio, pueden influir en la formación de comportamientos discriminatorios.

Por todo ello, es necesario promover la participación de niñas y niños en la investigación con un compromiso ético y político, de manera que se creen mejores condiciones familiares y amigables para ellas y ellos. En este caso, por medio de la entrevista y el software fue posible evocar discursos sobre los estereotipos y prejuicios presentes en sus vidas cotidianas. Además, es fundamental reconocerles como sujetos sociales que tienen voz para expresar sus experiencias, su conocimiento y las formas en que interactúan con los demás. Las niñas están conformadas por sujetos en desarrollo, que tienen una forma particular de interpretar su entorno y sus relaciones, y que, en gran medida, siguen dependiendo de los adultos que los rodean, por lo que es importante subrayar la responsabilidad que tienen estos últimos en la vida de niñas y niños para promover niñas armoniosas.

Esta investigación se realizó gracias a la beca de posgrado otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología al Currículum Vitae Único 623213. Programa de Maestría y Doctorado en Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bian, L., Leslie, S. y Cimpian, A. (2017). Gender stereotypes about intellectual ability emerge early and influence children's interests. *Science*, 355, 389-391. [https://doi: 10.1126/science.aah6524](https://doi.org/10.1126/science.aah6524)
- Bigler, R. y Liben, L. (2007). Developmental Intergroup Theory. Explaining and Reducing Children's Social Stereotyping and Prejudice. *Association for Psychological Science*, 16(3), 162-166. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8721.2007.00496.x>
- Bigler, R. y Pahlke, E. (2019). "I disagree! Sexism is silly to me!" Teaching children to recognize and confront gender biases. *Confronting Prejudice and Discrimination*, 299–317. doi:10.1016/b978-0-12-814715-3.00012-6
- Bigler, R. y Wright, Y. (2014). Reading, Writing, Arithmetic, and Racism? Risks and Benefits to Teaching Children About Intergroup Biases. *Child Development Perspectives*, 8(1), 18-23. [https://doi: 10.1111/cdep.12057](https://doi.org/10.1111/cdep.12057)

- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.
- Burkholder, A., D'Esterre, A. y Killen, M. (2019). Intergroup Relationships, Context, and Prejudice in Childhood. En H. Fitzgerald, D. Johnson, D. Baolin, F. Villaruel, J. Norder (Eds.) *Handbook of Children and Prejudice. Integrating Research, Practice, and Policy* (pp. 115-130). Springer.
- Charsley, J., Collins, S. y Hill, A. (2018). The bigger picture: young children's perception of fatness in the context of other physical differences. *Pediatric Obesity*, 13(9), 558-566. <https://doi.org/10.1111/ijpo.12280>
- Clark, K. y Clark, M. (1947). Racial identification and preference in negro children. En E. Maccoby, T. Newcomb y E. Hartley (Eds.), *Readings in social psychology* (pp. 169-178). Holt, Rinehart & Winston.
- D'Amanzo, M. y Casari, L. (2019). Intervención ante prejuicios estéticos y condiciones físicas en niños y niñas de 5 años. *Informes psicológicos*, 21(1), 73-86. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v21n1a05>
- Doyle, A., Beaudet, J. y Aboud, F. (1988). Developmental Patterns in the Flexibility of Children's Ethnic Attitudes. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 19(1), 3-18.
- Fiske, S. (2014). *Social beings: Core motives in social psychology* (3rd ed.). Hoboken.
- FitzGerald, C., Martin, A., Berner, D. y Hurst, S. (2019). Interventions designed to reduce implicit prejudices and implicit stereotypes in real world contexts: a systematic review. *BMC Psychol*, 7, 29. <https://doi.org/10.1186/s40359-019-0299-7>
- Harrison, S., Rowlinson, M. y Hill, A. (2016). "No fat friend of mine": Young children's responses to overweight and disability. *Body image*, 18, 65-73. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bodyim.2016.05.002>
- Jackson, B., Riley, H., Bauer, K. y Miller, A. (2023). Weight bias among children and parents during very early childhood: A scoping review of the literature. *Appetite*, 183, 1-11, <https://doi.org/10.1016/j.appet.2023.106461>
- Jones, S. (2021). Children's understanding of disabilities. En B. Clough y J. Herring (Eds.). *Disability, Care and Family Law* (pp. 85-98). Routledge.
- Mulvey, K., Hoffman, A. y McGuire, L. (2022). Fairness and Opportunity in STEM Contexts. Gender, Stereotypes, and Moral Judgements. En M. Killen y J. Smetana (Eds.), *Handbook of Moral Development* (pp. 236-252). Routledge.

- Nesdale, D. (2017). Children and Social Groups: A Social Identity Approach. En A. Rutland, D. Nesdale y C. Spears (Eds.), *The Wiley Handbook of Group Processes in Children and Adolescents* (pp. 3-23), John Wiley & Sons Ltd.
- Ollis, D., Iannucci, C., Keddie, A., Holland, E. Delaney, M. y Kearney, S. (2022). 'Bulldozers aren't just for boys': respectful relationships education challenges gender bias in early primary students. *International Journal of Health Promotion and Education*, 60(4), 229-242.
<https://doi.org/10.1080/14635240.2021.1875020>
- Pascoe, E., Lattanner, M. y Richman, L. (2022). Meta-analysis of interpersonal discrimination and health-related behaviors. *Health Psychology*, 41(5), 319-331. <https://doi.org/10.1037/hea0001147>
- Quillian, L., & Lee, J. J. (2023). Trends in racial and ethnic discrimination in hiring in six Western countries. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 120(6).
<https://doi.org/10.1073/pnas.2212875120>
- Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes. (2017). *Resultados de la Primera Encuesta de Opinión de Niñas, Niños y Adolescentes (OpiNNA): Juguemos en las calles*. Secretaría de Gobernación. <https://www.gob.mx/sipinna/articulos/resultados-de-la-primera-encuesta-opinna-juguemos-en-las-calles?idiom=es>
- Solbes-Canales, I., Valverde-Montesino, S. y Herranz-Hernández, P. (2020). Socialization of Gender Stereotypes Related to Attributes and Professions Among Young Spanish School-Aged Children. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-16. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00609>
- Sotelo, H. y Rivera, N. (2017). Conciencia racial en una muestra de niños veracruzanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(2), 2658-2666.
<https://doi.org/10.1016/j.aiprr.2017.05.003>
- Telles, E., Flores, R. y Urrea, F. (2015). Pigmentocracies: Educational inequality, skin color and census ethn racial identification in eight Latin American countries. *Research in Social Stratification and Mobility*, 40, 39-58.
- Williams, J. y Roberson, K. (1967). A Method for Assessing Racial Attitudes in Preschool Children. *Educational and Psychological Measurement*, 27, 671-689.